



Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: de la autosuficiencia a la dependencia fiscal

◆ Javier Yabrudy Vega* ◆

Desde 2001 las finanzas públicas del departamento Archipiélago de San Andrés Islas han estado sujetas al acuerdo de 1999 de reestructuración de pasivos en el marco de la Ley 550 (o Ley de Quiebras). A pesar de que este acuerdo estableció la adopción de medidas de fortalecimiento institucional que condujeran a mejorar la gestión financiera y administrativa, aumentar los ingresos fiscales y racionalizar el gasto público, la administración departamental no ha logrado retomar su autonomía fiscal. El propósito de este estudio es analizar la evolución de los principales componentes de las finanzas públicas del departamento para el período 1980-2009.

Es claro que las finanzas públicas son el principal mecanismo con el que cuentan los entes gubernamentales para impulsar el desarrollo económico sostenible de un territorio, velando siempre por la existencia de una equidad social que genere bienestar en la comunidad y un ambiente de negocios que propicie al inversionista la confianza en las instituciones gubernamentales con reglas de juego claras. Es por ello que su buen manejo se debe convertir en la prioridad de todo administrador de la cosa pública. Y es así como las estadísticas de las finanzas públicas se convierten en el principal instrumento tanto para el análisis fiscal como para la realización del seguimiento y control, que conduzcan a su manejo eficaz y eficiente.

* El autor es economista del Banco de la República, sucursal Cartagena. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva. Una versión anterior de este documento puede consultarse en: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm#d. El autor agradece los comentarios de Adolfo Meisel y del grupo de investigadores del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República, sucursal Cartagena; de igual manera, el apoyo como asistente en esta investigación de José Mola, como también la información suministrada por la sección de Finanzas Públicas del Banco de la República de Medellín.

En el caso de Colombia la Constitución de 1991 inició un cambio profundo en la estructura político-administrativa de Colombia y, en mayor medida, en la del territorio insular. No solo fue importante el hecho de que la intendencia de San Andrés se elevara a categoría de departamento, sino también que el proceso de descentralización contemplado en la carta magna le aseguraba un mayor flujo de ingresos por concepto de transferencias, además de una mayor autonomía para la ejecución de su gasto público.

Por tanto, el propósito de este trabajo es mostrar el cambio de la situación fiscal y financiera del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina Islas, entre los años 1980-2009, a partir del análisis transversal y longitudinal de la base de datos de ejecuciones presupuestales y estados financieros complementarios de los entes territoriales compilados por la sección de Finanzas Públicas Territoriales del Banco de la República, sucursal Medellín, que utiliza la metodología de clasificación y registro planteada en el *Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas* (revisado), del Fondo Monetario Internacional, y las normas presupuestales contempladas en el *Estatuto Orgánico del Presupuesto Colombiano*.

Este documento está compuesto por cuatro secciones, además de esta introducción. En la primera se analizan los antecedentes; en la segunda sección se describe el problema; en la tercera se presentan los datos y se muestra la evolución de la situación fiscal y financiera del departamento Archipiélago entre 1980 y 2009. Por último, se presentan las conclusiones y algunas reflexiones finales.

I. Antecedentes

Con el Acto Legislativo 1, de diciembre de 1968, en la administración de Carlos Lleras Restrepo, se promovieron cuatro aspectos, principalmente: democracia, planeación, garantía a las libertades y descentralización, y es precisamente en este último aspecto que se

creó el situado fiscal, dándole carácter constitucional, cuyos recursos tendrían como destino la financiación de la salud y la educación primaria¹. Algo que se podría pensar iba en contra del proceso de descentralización inicialmente pensado fue la creación de los fondos educativos regionales (FER) y los servicios seccionales de salud (SSS), que geográficamente se encontraban en cada región, pero cuyas decisiones dependían en gran medida del gobierno central.

En este mismo sentido, la Ley 33 de 1968 implementó un sistema de participación en el recaudo del impuesto a las ventas para los gobiernos de los diferentes niveles, recursos que eran de destinación libre, pero que con las leyes 22 de 1973 y 43 de 1975 se les dio destinación específica.

A pesar de la claridad de la importancia de la descentralización por parte de los gobiernos centrales, repetidos intentos por llevar a cabo las reformas necesarias solo quedaron en buenas intenciones.

Durante los gobiernos de Alfonso López y Julio César Turbay se presentaron una serie de proyectos que pretendían estabilizar las finanzas regionales, reasignar recursos mediante el fortalecimiento de las rentas propias con un mayor aprovechamiento del potencial tributario regional, a la vez que se redefiniría las competencias de los diferentes niveles de gobierno. Aun cuando estas reformas no tuvieron acogida, sirvieron de base para las realizadas en los años ochenta.

A principios de tal década se entregó un informe de los resultados de la Misión sobre Finanzas Intergubernamentales en Colombia (Bird, 1981), en el cual se hicieron recomendaciones con el fin de modificar el funcionamiento del sistema de transferencias nacionales y los mecanismos de financiación de los departamentos y municipios, enfocadas principalmente en implementar medidas que permitieran autofinanciar los municipios grandes y mantener el sistema de transferencias municipales para localidades medianas y pequeñas,

¹ Este acto se reglamentó con la Ley 46 de 1971.

siempre y cuando se tomara en consideración un criterio adicional de esfuerzo fiscal.

Durante la presidencia de Belisario Betancur se toman las primeras medidas sobre descentralización fiscal. Primero, se expidió la Ley 14 de 1983, cuya principal finalidad fue fortalecer la estructura tributaria regional con la simplificación y racionalización del régimen gravable de los departamentos y municipios; esta reglamentación se adoptó cuando el gobierno central mostraba un importante deterioro. En segundo, lugar la Ley 12 de 1986, que en cierta manera complementaba a la anterior ley, al establecer el aumento progresivo en la participación de los municipios en el recaudo del impuesto al valor agregado (IVA), con lo que las transferencias pasarían de 30,5% en 1986 a 50% en 1993. Esta disposición aumentaba la cantidad de recursos girados de la nación a los municipios, y estableció los rubros a los cuales debían destinarse, a la vez que condicionó el monto de las transferencias al esfuerzo fiscal mostrado en el recaudo del impuesto predial. Cabe destacar que estas leyes favorecieron en mayor medida a aquellos departamentos y municipios con mayor densidad poblacional. Estas reformas buscaban, por un lado, descongestionar el presupuesto de la nación de la responsabilidad del gasto regional en épocas de crisis, y por el otro, mejorar la eficiencia y la calidad del gasto público.

La Constitución de 1991, en su artículo primero, estableció: "Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general", dándole carácter constitucional al proceso de descentralización que durante las décadas anteriores experimentó pocos avances. En los artículos 356 y 357 de la Constitución Política y las posteriores normas reglamentarias se establecieron los términos de responsabilidades y recursos, se estructuraron las asignaciones

de competencias interterritoriales, se modificó la política del situado fiscal y se definieron criterios para su distribución. Así mismo, se incluyeron reformas al régimen de regalías, destacándose la creación del Fondo Nacional de Regalías. A pesar de que estas reformas aportaron en gran medida al proceso de descentralización, el gobierno central definía aún el destino de los recursos del situado fiscal y trazaba los lineamientos para su distribución.

Más adelante, la Ley 60 de 1993 estableció las funciones que debían tener los departamentos y municipios, al igual que la distribución del situado fiscal y las participaciones, y también definió los criterios que debían cumplir los gobiernos subnacionales para la asignación de los recursos por concepto de transferencias. En el año 2000 la Ley 617 estableció topes a los gastos de funcionamiento de los diferentes entes territoriales y fijó los requisitos para crear nuevos municipios, a la vez que le permitió al gobierno central otorgar créditos a estas entidades, condicionando su uso de manera exclusiva para efectuar los respectivos programas de ajuste.

II. Descripción del problema

Durante la mayor parte de la década de los ochenta las finanzas públicas del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina presentaron un balance positivo, reflejado en los continuos superávits, situación que empezó a cambiar para finales de la década, cuando los gastos totales, impulsados en especial por el aumento en los gastos de funcionamiento, superaron a los ingresos totales en los años de 1988 y 1989, generando déficits de 8,5% y 24% de los ingresos totales, respectivamente. En 1990, resultado de los ajustes realizados en materia de gasto, se logró corregir el comportamiento presentado en los últimos dos años.

El inicio de los años noventa mostró un nuevo panorama en materia fiscal: el flujo de nuevos recursos y la mayor libertad en el manejo del presupuesto generado por la

descentralización requería del compromiso de la administración departamental. Estos esfuerzos no solo debían centrarse en ejecutar los gastos desde los principios de eficiencia y racionalidad, sino también en el hecho de implementar medidas que les permitieran aumentar el recaudo de recursos propios; de esta manera, se mantendrían los buenos desempeños logrados en la década anterior. Pero la inestabilidad política que atravesó San Andrés durante la segunda mitad de la década de los noventa² no permitió alcanzar estos objetivos propuestos; de hecho, a partir de 1995 empezó un deterioro en sus finanzas, pues los gastos superaban los ingresos, producto en especial del incremento desbordado de los gastos de funcionamiento. La medida para subsanar este continuo déficit fue el recurrir a un mayor endeudamiento, algo que al final profundizó aún más la crisis financiera (Gráfico 1).

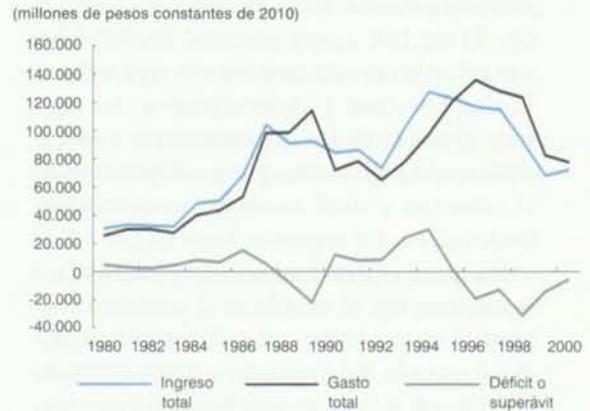
Ante la imposibilidad de poder responder con los compromisos financieros adquiridos, el 15 de diciembre de 1999 el departamento suscribió un convenio de desempeño fiscal con el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP),

[...] con el objeto de adelantar acciones tendientes a la racionalización del gasto de funcionamiento de forma tal que se superara el déficit corriente, que para la fecha alcanzaba los \$10.500 millones (de 1999) y se generara un ahorro destinado a la cancelación del déficit acumulado de vigencias anteriores equivalente a \$37.000 millones (de 1999), el cual estaba concentrado en la deuda de tipo laboral (MHCP, 2001, 165).

Para lograr este objetivo, la nación le concedió al ente territorial un crédito de

² En solo cinco años San Andrés tuvo seis gobernadores: los dos que fueron elegidos por voto popular no terminaron sus respectivos períodos como gobernadores, por verse involucrados en malos manejos e irregularidades durante su administración, los otros cuatro, en cargo de interinidad, gobernaron en promedio solo por seis meses.

Gráfico 1
San Andrés Islas: ingresos totales, gastos totales y déficit o superávit total, 1980-2000



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

\$20.000 millones (de 1999), dirigidos a financiar la reestructuración administrativa, ajustar la planta de personal y liquidar e incorporar en el nivel departamental al Instituto de Cultura, al Instituto de Recreación y Deportes y al Fondo de Vivienda Departamental. Pese a los esfuerzos realizados en esta materia, el alto endeudamiento (Cuadro 1) condujo a que en 2001 la administración departamental, y con la actuación de la Dirección de Apoyo Fiscal del Ministerio de Hacienda, suscribiera un acuerdo de reestructuración de pasivos con sus acreedores en el marco de la Ley 550 de 1999.

III. Finanzas públicas del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

A. Los datos

Para el análisis el estudio se dividirá en tres períodos: el primero, que va de 1980 a 1991, y que se trabajará con la información del

Cuadro 1
San Andrés Islas: acreencias del gobierno departamental y su participación porcentual
en el total, saldo a diciembre de 2001
(a precios corrientes)

Grupo	Acreencias	Participación porcentual
Pensionados y laborales	2.770	3,8
Entidades públicas y de seguridad social	22.101	30,6
Entidades financieras	26.047	36,1
Acreedores varios	21.227	29,4
Total	72.144	100,0

Fuentes: Ministerio de Hacienda y Crédito Público; Dirección Nacional de Apoyo Fiscal (DAF), "Informe de viabilidad fiscal de los departamentos", vigencia 2001.

libro *Finanzas públicas regionales de Colombia, 1980-1987*, y la información recopilada por la Sección de Finanzas Públicas Territoriales del Banco de la República, sucursal Medellín. De aquella obra se tomó la información que corresponde a los años 1980-1986, y de la segunda fuente, entre 1987 y 1991. Los dos períodos siguientes contemplan los años 1992 a 2000, y 2001 a 2009, los cuales se trabajarán en su totalidad con la base de datos de la segunda fuente.

El primer lapso se divide en dos subperíodos: el primero arranca al inicio de la década de los ochenta hasta 1987, cuando la economía del departamento experimentó un auge, impulsado por la buena dinámica comercial, en especial de la importación de mercancías, las cuales tenían como destino final el interior del país y cuyos beneficios se irrigaban a todo el departamento. Estos beneficios se traducían, por un lado, en la generación de empleo e ingresos a la comunidad sanandresana y, por otro, mediante aportes importantes de recursos a las arcas departamentales por concepto del recaudo del impuesto que era aplicado a las mercancías extranjeras. El segundo subperíodo, que abarca desde 1988 hasta 1991, se caracterizó, además de una devaluación acelerada del peso con respecto al dólar, por la implementación de las reformas que conducirían a la apertura de la economía colombiana, lo que le hizo perder competitividad comercial al puerto libre de San Andrés Islas.

Un tercer subperíodo comprende los años 1992 a 2000, en el cual se reflejan los resultados de dos cambios estructurales adelantados en el país que modificarían de manera significativa la composición de las finanzas departamentales. Uno de ellos fue la nueva Constitución Política, que en sus artículos 95, 150, y 345 hasta el 355, introdujo cambios sustanciales en materia de gasto público y montos de las transferencias, los cuales se desarrollarían en su condición de nuevo departamento. El otro es la apertura económica, que inicia a comienzos de los años noventa, que le hizo perder a San Andrés la competitividad que hasta ese momento le dio el modelo económico de puerto libre.

El último subperíodo va desde 2001 hasta 2009 y fue cuando se inició el proceso de saneamiento fiscal. La reducción de los gastos en términos reales permitió que durante todo el período se obtuvieran superávits fiscales, destacando lo registrado en 2009, cuando se alcanzó un superávit del 25% del total de los ingresos departamentales.

B. Ingresos fiscales

Como resultado de las medidas adoptadas a partir de la descentralización fiscal, los ingresos fiscales de los gobiernos centrales departamentales registraron un incremento sostenido, en términos reales, a lo largo de estas últimas tres décadas. Igual comportamiento

mostraron los ingresos fiscales departamentales, aunque este crecimiento fue muy inferior al del consolidado de gobiernos centrales departamentales tanto en el nivel nacional como en el regional (Gráfico 2).

Al analizar la composición de los ingresos fiscales, se encuentra que en estos treinta años los ingresos tributarios del departamento registraron una participación promedio de 46% del total de los ingresos territoriales, porcentaje superior a la contribución promedio de los consolidados de los gobiernos centrales departamentales de Colombia y los de la región Caribe³, a la vez que el ente mostró el porcentaje de participación promedio más bajo por concepto de ingresos por transferencias (41%).

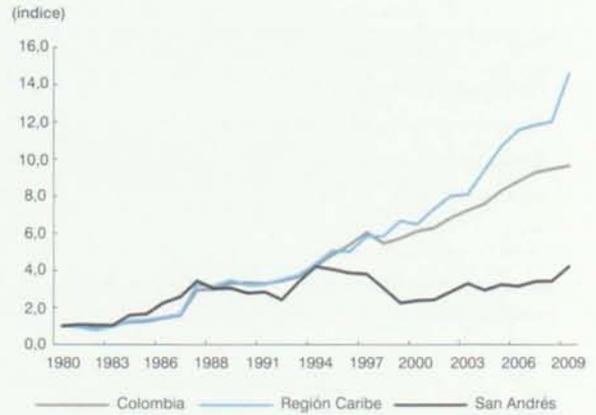
Esta comparación de la composición promedio de los ingresos fiscales entre la administración sanandresana y los demás gobiernos departamentales del país permitiría concluir que dicho ente cuenta con una mayor autonomía fiscal frente a sus pares en el resto del país, debido a su mayor capacidad promedio de generar recursos propios: en total 56% de los ingresos totales (Gráfico 3), mas estos resultados son producto de los altos niveles de contribución que presentaban los ingresos tributarios a lo largo de la década de los ochenta y mediados de los noventa.

Aunque esta composición se mantuvo estable a lo largo de los tres subperiodos, no pasó lo mismo con la participación promedio de los ingresos tributarios, la cual presentó un constante decrecimiento, mientras que los ingresos por transferencias fueron ganando cada vez más una mayor participación.

Por su parte, los ingresos fiscales per cápita de San Andrés Islas en el periodo 1980-2009 fueron superiores al agregado de la región Caribe y del país. En promedio los ingresos per cápita del departamento fueron del orden de \$1,47 millones de 2010, mientras que los de la región Caribe y Colombia solo

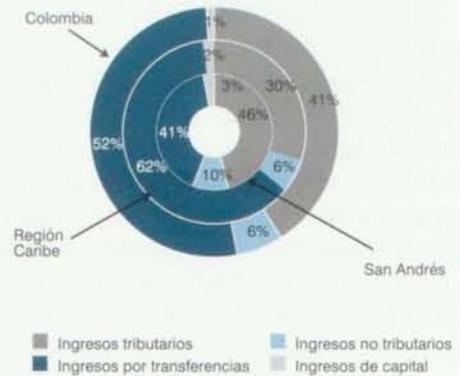
³ La región Caribe agrupa los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre y San Andrés.

Gráfico 2
Índice de variación de los ingresos fiscales para Colombia, la región Caribe, San Andrés Islas, 1980-2009
(ingresos fiscales en el año *t*/ingresos fiscales en 1980)



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Gráfico 3
Participación porcentual promedio de los ingresos fiscales departamentales de Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas, 1980 a 2009



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

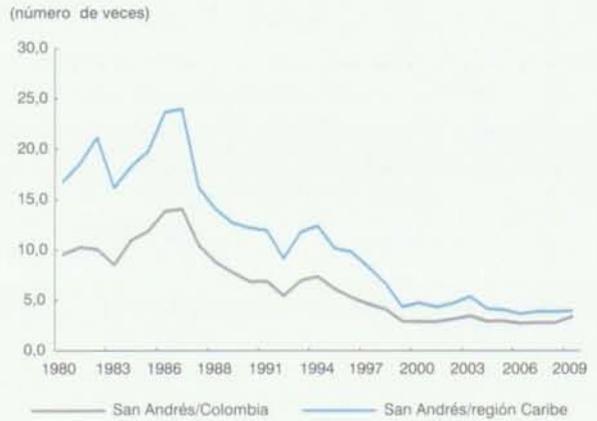
alcanzaron \$0,19 y \$0,29 millones. Es importante destacar que la relación entre el ingreso per cápita de San Andrés con respecto a la región Caribe y el consolidado de los departamentos del país se ha venido reduciendo con

el paso de los años. Es así como esta relación con respecto a la región Caribe pasó de ser de 16,8 veces en 1980 a 3,4 veces en 2009, mientras que para el promedio nacional pasó de 9,6 veces a 2,6 veces, (Gráfico 4).

Al analizar el comportamiento de los ingresos tributarios, los cuales son la principal fuente de recursos propios, se aprecia su tendencia decreciente en la participación porcentual en el promedio nacional, así como en la región Caribe y en el propio departamento. La reducción más pronunciada se presentó entre 1985 y 1995, cuando en el país fueron introducidas importantes reformas tanto de carácter fiscal como comercial. San Andrés fue el departamento más afectado por estos cambios, es así como los ingresos tributarios, en términos reales, registraron una tasa promedio de decrecimiento anual de 3,2%. A pesar de estas circunstancias, el ente territorial mantuvo el mayor recaudo de ingresos tributarios per cápita en todo el país (Gráfico 5).

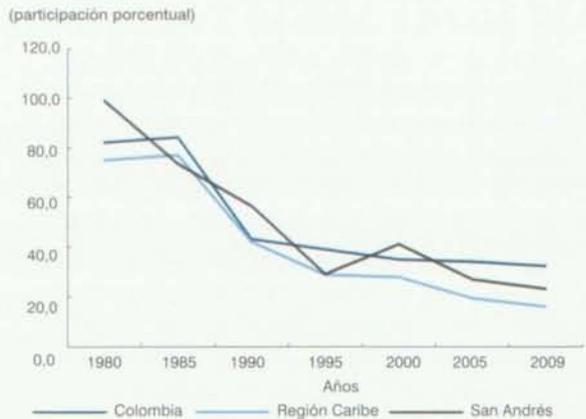
Esta importancia relativa del recaudo por concepto de ingresos tributarios en San Andrés se basaba en la actividad comercial y los ingresos fiscales que de ella se derivaban. Las ventajas competitivas brindadas por la condición de puerto libre, la cual le permitió posicionarse como el principal destino de turismo de compra del país, desaparecieron con el proceso de apertura económica. En la década de los ochenta el país registraba los más altos aranceles en el grupo andino (Hommes, Montenegro, Roda, 1994). Para algunos bienes de consumos duraderos y no duraderos alcanzaban hasta un 100% de su valor *cost, insurance and freight* (CIF), aunque en San Andrés se pagaba solo un impuesto local del 10% sobre el valor CIF de las mercancías importadas⁴, y de manera adicional, un impuesto de salida del 15% sobre el valor facturado, si estas se dirigían al interior del país. A pesar de lo anterior, el costo conjunto de estos dos

Gráfico 4
Relación del ingreso fiscal departamental per cápita de San Andrés frente al ingreso fiscal departamental per cápita de Colombia y la región Caribe, 1980-2009



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Gráfico 5
Participación porcentual de los ingresos tributarios dentro del total de ingresos de Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

⁴ Este es un gravamen departamental, que se genera al ser ingresadas mercancías extranjeras al departamento Archipiélago de San Andrés. Su porcentaje puede ser modificado por la Asamblea Departamental, a iniciativa del gobernador, cuando las circunstancias de mercado lo ameriten.

impuestos resultaba inferior a lo que se debía pagar si las mismas mercancías se importaban directamente al continente.

Cabe también señalar que este último impuesto del 15%, que correspondía al derecho de llevar las mercancías desde San Andrés al resto del territorio nacional, creó un incentivo para la subfacturación de los productos con el fin de pagar un monto menor de impuesto, a la vez que permitía la salida de un mayor volumen de productos, dada la restricción en la salida de artículos nuevos para su uso personal o doméstico hasta por un valor total equivalente a US\$2.500 por pasajero mayor de edad, mientras que correspondía al 50% de este monto para menores de edad.

Al inicio de los años noventa estaba claro que el modelo basado en el proteccionismo de la producción nacional empezaba a mostrar signos de debilitamiento; por ello, en el gobierno del presidente César Gaviria mediante el Decreto 3095 de 1990 se establece una serie de nuevas políticas comerciales con el fin de modificar los niveles arancelarios y los criterios de desgravación gradual que se iniciarían a partir del primero de enero de 1992. Para este mismo período San Andrés eliminó el impuesto del 15% que se tenía a las mercancías que eran introducidas al territorio continental, con el fin de aminorar el impacto que producía la desgravación de muchos productos. Sin embargo, el mantener el impuesto del 10% a la importación de mercancías, resultó ser una medida insuficiente para seguir con la competitividad en la venta de mercancías importadas. Por un lado, el proceso de apertura, que inicialmente se había programado de manera gradual, tuvo que ser acelerado, como lo explica Garay (1997), por causa del “desbalance de la cuenta corriente y las expectativas generadas por la gradualidad de la apertura comercial. Además, con esta medida se pretendía eliminar la incertidumbre y se evitaba el aplazamiento de las decisiones de inversión por parte de los agentes económicos”. De esta manera, muchas de las mercancías que se importaban directamente al país vieron reducidos sus aranceles de manera significativa. Al anterior hecho se suma la mayor capacidad financiera de las grandes cadenas comerciales del país, que les permitía realizar compras en volúmenes muy superiores

a los realizados por los comerciantes de las islas, y así obtenían precios más bajos y mejores servicios posventa, dejando en desventaja a los comerciantes de la isla, quienes perdían la competitividad que por muchos años les brindó la condición de puerto libre.

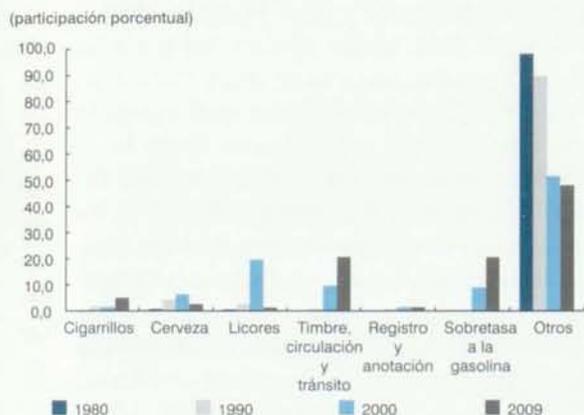
Todos estos cambios obligaron a redefinir el modelo de desarrollo económico de San Andrés, que pasó de una economía basada en el comercio a una que giraría en torno al turismo. En este nuevo contexto fue clave brindar a los inversionistas del sector turístico condiciones favorables que en materia tributaria les permitieran afianzar y desarrollar el sector. Esto generó cambios profundos en la estructura de los ingresos públicos. Es así como los ingresos tributarios pasaron de contribuir en 1980 el 99% de los ingresos fiscales totales del departamento a solo un 23,1% en 2009. El cambio más importante se presentó en el rubro de “otros”⁵, que contribuía con el 97,4% de todos los ingresos del departamento y cuya participación desde 1986 inició una caída sostenida, la cual se profundizaría después de implementado el proceso de liberación económica en 1991 (Anexo 6).

El recaudo por este concepto perdió su lugar como principal fuente de recursos fiscales a mediados de la década de los noventa por cuenta del cobro de la tarjeta de turismo⁶, dado el creciente volumen de visitantes que llegaba a las islas. El Gráfico 6 muestra la evolución de la contribución de los diferentes ingresos tributarios del departamento a lo largo de todo el pe-

⁵ Que incluye los provenientes de juegos permitidos, espectáculos públicos, delimitación urbana, uso de vías, degüello de ganado, avisos y propaganda, y otros. Para el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina incluía, adicionalmente, el recaudo por importación de mercancías.

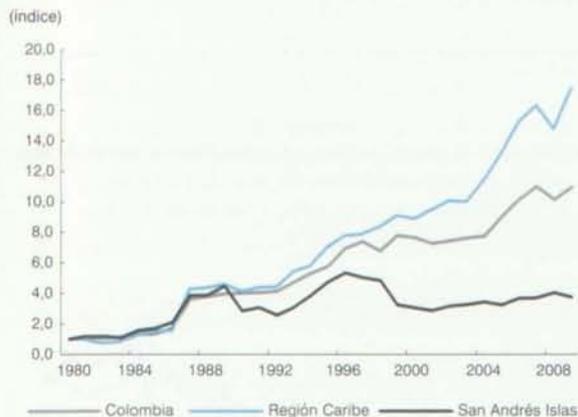
⁶ Impuesto creado mediante el Decreto 2762 de 1991, el cual establece en el artículo 14 lo siguiente: “Los que deseen visitar el Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, en calidad de turistas, deberán: a) Obtener la tarjeta de Turista, mediante procedimientos expeditos, a través de la oficina de Turismo, agencias de viajes, despachos de las líneas aéreas u oficinas de transportes marítimo de pasajero; b) Presentar a los funcionarios competentes, al momento de arribo al territorio insular, la tarjeta que los identifica como turistas”.

Gráfico 6
Evolución de la composición porcentual de los ingresos tributarios en San Andrés Islas, 1980, 1990, 2000 y 2009



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Gráfico 7
Índice de variación de los gastos^{a/} en Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas, 1980-2009



a/ Índice de variación de los gastos = $\frac{\text{gasto en el año } t}{\text{gasto inicial (1980)}}$

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

ríodo. El ítem de “otros impuestos tributarios”, que incluye el impuesto a las mercancías extranjeras, es el que presenta la mayor reducción (más del 50%) entre 1980 y 2009, al igual que

se destaca la importancia de rubros como el de timbre, circulación y tránsito y el de sobretasa a la gasolina, que producto de las disposiciones contenidas en la Ley 488 de 1998, lograron aumentar su participación sustancialmente.

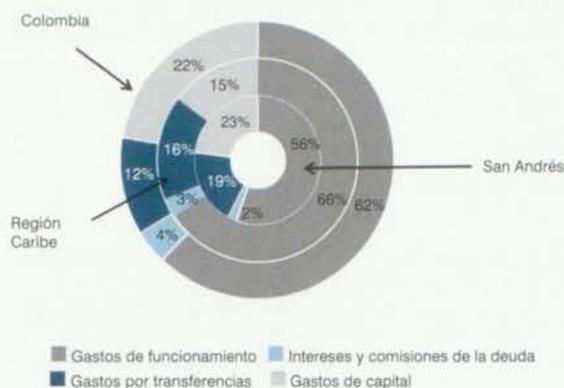
C. Gasto público

1. Situación fiscal

Al igual que lo ocurrido con los ingresos entre 1980 y 2009, los gastos fiscales registraron aumentos en términos reales. Ahora bien, cabe señalar que los incrementos experimentados por estos en el departamento fueron inferiores a lo registrado en el consolidado de los entes territoriales del país y de la región Caribe. Mientras que en San Andrés los gastos totales se multiplicaron por 3,7, el agregado de los departamentos de Colombia lo hizo por 10,9 y el consolidado de la región Caribe lo hizo por 17,4 (Gráfico 7).

En cuanto a la participación de los diferentes gastos, se encontró que, en promedio, los de funcionamiento absorbieron la mayor porción del gasto público, siendo la remuneración al trabajo el rubro con la mayor contribución (Gráfico 8).

Gráfico 8
Participación porcentual promedio de los gastos en Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas, 1980-2009



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Por su parte, el gasto público per cápita del departamento se ubicó en principio muy por encima del gasto público per cápita promedio de los entes territoriales de la región Caribe y del país, mas esta brecha se ha ido cerrando a lo largo de estos treinta años. Es así como en 1980 la relación gasto per cápita San Andrés/región Caribe, y la de San Andrés/Colombia era de 19,2 veces y 9,3 veces, pero para el último año estas relaciones se redujeron a 3,4 veces y 2,6 veces, respectivamente (Gráfico 9).

Adicionalmente, a lo largo de estos años se destacaron dos periodos cuando la relación de ingreso per cápita registró sus mayores niveles: el primero, comprendido entre 1986 y 1989, cuando los gastos totales crecieron a una tasa promedio anual de 29%, impulsados por los gastos de funcionamiento, que lo hicieron en promedios anuales de 60%; y el segundo lapso, que se extiende desde 1993 hasta 1998, cuando los gastos totales crecieron a una tasa promedio anual de 10%, sustentados en el aumento de los gastos de capital, que en promedio aumentaron anualmente 21%.

Los gastos de funcionamiento experimentaron crecimientos en su participación dentro de los gastos totales. Es así como pasaron de contribuir con el 40,3% en 1980 al 70,4% en 2009, lo que significó un aumento de 30,1 puntos porcentuales (pp). Similar situación se experimentó tanto en el agregado regional (10,4 pp) como el consolidado de los departamentos del país (16 pp), aunque dichos incrementos fueron muy inferiores a los registrados en el departamento (Gráfico 10).

En el Gráfico 11 se registra la participación porcentual promedio de los gastos por década. Se aprecia claramente el crecimiento en la participación de los gastos de funcionamiento en San Andrés Islas, sobre todo a partir de mediados de los años ochenta, producto, a su vez, del aumento en los gastos en la remuneración al trabajo. La mayor participación que tuvieron los gastos de funcionamiento dentro del total de gastos público departamental, se dio a costa de sacrificar tanto en los gastos por transferencias como en los gastos de capital, lo que implicó una caída en la inversión.

Gráfico 9

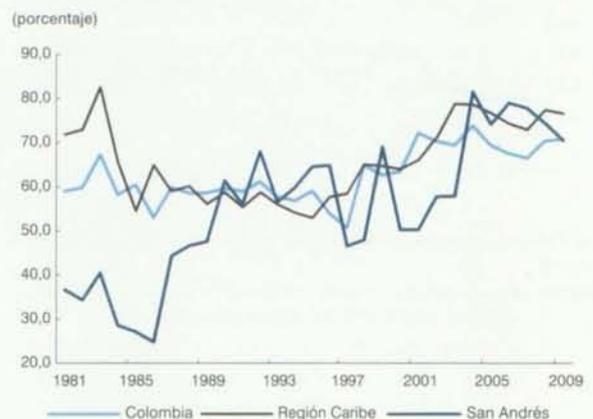
Relación entre el gasto público per cápita de San Andrés y el gasto público per cápita de Colombia y de la región Caribe, 1980-2009



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

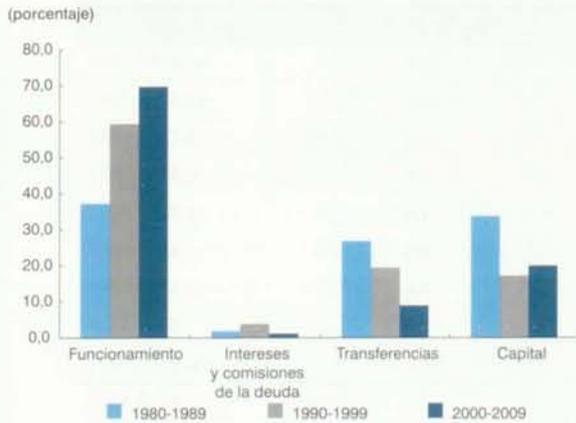
Gráfico 10

Evolución de la participación porcentual de los gastos de funcionamiento dentro del total de gastos de Colombia, región Caribe y San Andrés Islas.



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Gráfico 11
Evolución de la composición porcentual promedio
de los gastos fiscales de San Andrés Islas,
1980-1989; 1990-1999 y 2000-2009



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

2. Por finalidad del gasto

Para el análisis por finalidad del gasto se cuenta con información del período 1987-2009. Durante estos años se observa que el promedio de los gastos por servicios públicos generales, en los cuales se encuentran los gastos por administración general, son los de mayor participación en el departamento de San Andrés, promedio que supera la contribución que este rubro tuvo en el agregado tanto de los departamentos de la región Caribe como de Colombia, como resultado de lo que representan los gastos de funcionamiento dentro los gastos totales del departamento, contrario a lo registrado en los gastos en educación, que tienen una contribución comparativamente menor.

A pesar de ello, y de acuerdo con estudios realizados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), el departamento de San Andrés registra los niveles de analfabetismo más bajos y una de las tasas de cobertura educativa más altas de todo el país (MEN, 2007) (Cuadro 2). Entre tanto, con excepción de los gastos llamados "otras finalidades", todos los

rubros registraron tasas de crecimiento inferiores a las obtenidas por la región Caribe y por el país, en estos últimos se registran esencialmente los desembolsos por deuda pública, correspondientes a pago de interés y amortización de la deuda.

D. Período 1980-1991

Desde el inicio de los años ochenta y hasta 1987 las finanzas públicas del departamento experimentaron un desempeño destacado, resultado de la buena dinámica en la actividad comercial y los recaudos que de ella se derivaban. Durante ese lapso los ingresos fiscales del departamento superaron a los gastos fiscales, esto a pesar de que los ingresos crecieron a una tasa anual promedio (14,5%) inferior a la registrada por los gastos totales, que para el mismo período lo hicieron en 16%.

Los buenos resultados mostrados por la administración departamental se vieron afectados en 1988 y 1989 como resultado del aumento constante exhibido por los gastos de funcionamiento y los gastos de capital desde 1986, lo cual generó el déficit fiscal durante estos dos años⁷. Lo peor de esta situación se encontró al analizar los datos por finalidad de gasto, hallando que dicho déficit está acompañado de una reducción tanto en los gastos de educación como en los gastos destinados a salud, que entre 1987 y 1991 registraron una tasa de decrecimiento anual promedio de 7,1% y 5,1%, respectivamente. Para contextualizarlo durante este mismo período, mientras los gastos de servicios públicos generales⁸ del agregado de los entes territoriales participaban con el 25,4% del total del gasto, en San Andrés esta cifra alcanzaba el 45,7%, lo cual indicaba que casi la mitad de los gastos del departamento eran destinados al pago de nómina. Caso contrario ocurría con los gastos destinados a educación, que para este período,

⁷ Para el año 1989 el déficit total representaba el 24% de los ingresos totales.

⁸ En este se incluyen los gastos de administración general, los cuales corresponden en su mayoría a pago de nómina.

Cuadro 2
Gasto público de Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas:
participación porcentual promedio, 1987-2009

	Colombia	Región Caribe	San Andrés
Servicios públicos generales	22,7	25,6	42,4
Educación	43,1	42,1	18,9
Sanidad	9,7	12,6	16,7
Seguridad, asistencia y bienestar social	1,1	1,0	0,9
Vivienda y ordenación urbana y rural	1,9	1,6	1,6
Otros servicios sociales de la comunidad	1,3	0,9	1,8
Servicios económicos	12,4	8,4	10,4
Otras finalidades	7,8	7,8	7,3
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

en promedio, contribuían con el 14,7% del gasto público, muy inferior a los porcentajes registrados tanto en el consolidado de los departamentos de la región Caribe (35,3%) como de Colombia (46%). Este porcentaje de gasto en educación, que comparativamente resulta bajo, se da por las diferencias en los niveles de cobertura educativa existentes al inicio del proceso de descentralización en el país. Mientras en las demás regiones los esfuerzos se centraron en aumentar los niveles de cobertura, el departamento de San Andrés contaba para esta época con una de las tasas de cobertura educativa más altas de Colombia, por tanto, la inversión dirigida al sector educativo no fue la prioridad para la administración departamental.

Como se anotó, en estos doce años las finanzas departamentales registraron un destacado desempeño. Gran parte de este resultado se debe a la buena dinámica de los ingresos fiscales, que a pesar de registrar un relativo estancamiento al inicio del período, logró iniciar una senda creciente para mediados de la década de los ochenta, lo que le permitió alcanzar un crecimiento promedio anual del 10%. Estos

resultados se obtuvieron por los aumentos sustanciales en los montos percibidos mediante las transferencias de la nación dirigidas en especial para mejorar la infraestructura de servicios públicos y las vías, que para el inicio de la década era muy deficiente. Este flujo considerable de recursos hizo que entre 1983 y 1984 se registrara un aumento sin precedentes por este concepto: entre estos dos años las transferencias de la nación aumentaron en términos reales en más de 2.200%. De manera complementaria, la fuerte devaluación experimentada por el peso colombiano impulsó de manera significativa el recaudo del impuesto a las mercancías importadas, dado el carácter *ad valorem* de este impuesto (Cuadro 3).

Para este período es claro que los impuestos tributarios fueron la principal fuente de ingresos fiscales del departamento, participando con un promedio del 76% del total de los ingresos fiscales, seguido de los ingresos por transferencias, los ingresos no tributarios y los ingresos de capital. Mas esta cifra es el resultado de la importancia que estos ingresos tuvieron en los primeros años de la década de los ochenta, cuando la contribución promedio de los ingresos tributarios alcanzó a ser el 97% de los ingresos totales (Gráfico 12).

* Los ingresos aumentaron en términos reales entre 1980 y 1991 un 284%.

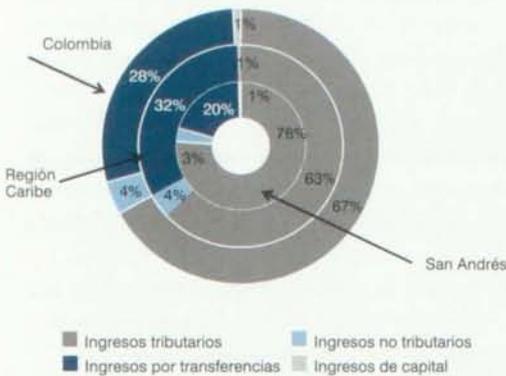
Cuadro 3
Variación anual de los ingresos totales, corrientes, tributarios, no tributarios,
por transferencias y de capital de San Andrés Islas, 1980-1991

Años	Totales	Corrientes	Tributarios	Transferencias	Capital
1980-1981	8,8	8,8	6,0	n. a.	n. a.
1981-1982	(2,3)	(2,3)	0,5	n. a.	n. a.
1982-1983	(1,5)	(1,5)	(3,5)	n. a.	n. a.
1983-1984	51,4	51,4	7,5	2.299,6	n. a.
1984-1985	4,2	4,2	11,1	(24,7)	n. a.
1985-1986	36,3	36,3	54,9	(8,4)	n. a.
1986-1987	14,3	14,3	14,3	4,3	n. a.
1987-1988	(12,7)	(8,9)	(12,6)	(1,7)	(82,6)
1988-1989	1,4	2,5	(8,0)	21,3	(100,0)
1989-1990	(8,8)	(8,8)	(11,2)	(3,4)	n. a.
1990-1991	2,3	2,3	(4,6)	8,2	n. a.

n. a.: no aplica.

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Gráfico 12
Participación porcentual de los ingresos de Colombia,
la región Caribe y San Andrés Islas, 1980-1991



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

La consolidación del proceso de descentralización tuvo un alto impacto en la composición de los ingresos fiscales del departamento. Es así como para el final del período

los ingresos tributarios, que aún se mantenían como la principal fuente de ingresos, contribuían con solo el 46% de los ingresos fiscales. Esta pérdida considerable en la participación de los ingresos se da por el cada vez más importante papel que tenían las transferencias de la nación (40%), las cuales al inicio de este período no registraron ningún tipo de aporte a los ingresos fiscales del departamento (Anexo 3).

A la vez que cambiaba la composición de los ingresos fiscales en el Archipiélago, por los cambios derivados de la descentralización, los ingresos tributarios igualmente empezaron a presentar ajustes frente a los cambios que se avecinaban con la implementación del proceso de apertura. Es así como el rubro de "otros", en el cual se registraba el impuesto del 10% a la importación de mercancías extranjeras y el impuesto del 15% a la internación de las mercancías importadas al territorio continental, se empezó a registrar una pérdida año tras año en su participación desde 1984.

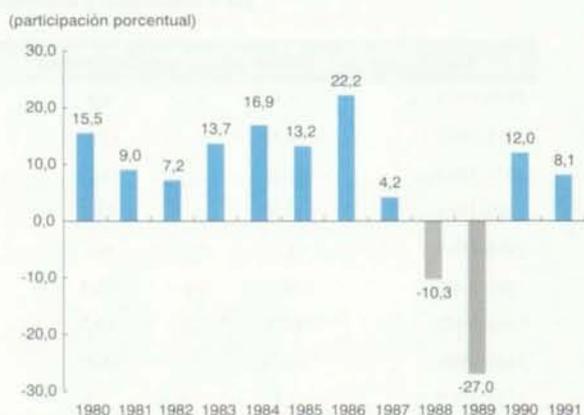
Por otro lado, para este mismo período los gastos fiscales del departamento crecieron

a una tasa promedio anual de 10,7%, cifra inferior al promedio registrado por el consolidado de administraciones departamentales tanto de la región Caribe como del total del país, los cuales alcanzaron tasas de expansión de 14,4% y 13,5%, respectivamente. En cuanto a su composición, se encontró que en este período los gastos de funcionamiento en San Andrés registraron una contribución promedio inferior a lo mostrado en el resto de entes territoriales del país. Esto permitió que el departamento pudiera disponer de una mayor cantidad de recursos públicos, en términos relativos, destinados a adelantar la construcción de obras que demandaba la naciente industria turística que veía en la deficiente infraestructura de servicios públicos y vías los mayores obstáculos para su desarrollo y consolidación.

Este hecho se observa de manera clara al comparar la inversión per cápita realizada por este concepto en el departamento de San Andrés y el consolidado de las administraciones departamentales tanto de la región Caribe como del país. Durante estos doce años el departamento realizó un gasto de inversión per cápita trece veces superior al realizado por el conjunto de administraciones departamentales del país, mientras que esta relación fue 34 veces superior al realizado por el consolidado de entes territoriales de la región Caribe. Los años en los cuales las diferencias fueron más marcadas se encuentran entre 1982 y 1987, cuando se adelantaron, entre otros proyectos, la expansión del sistema eléctrico, la construcción de proyectos habitacionales y la ampliación y mejoramiento de la malla vial.

El buen manejo dado al gasto durante la mayoría del período se vio truncado por el excesivo crecimiento en los gastos de funcionamiento, que entre 1988 y 1991 crecieron a una tasa promedio anual de 16,9%. Sin duda, los gastos por remuneración al trabajo fue el rubro que mayor incidencia tuvo en este comportamiento y de no haber realizado los ajustes en esta materia se hubiera generado un continuo déficit fiscal del departamento (Gráfico 13).

Gráfico 13
Relación del superávit o déficit fiscal con respecto a los ingresos totales de San Andrés Islas, 1980-1992



Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

E. Período 1992-2000

Como se señaló, el inicio de la década estuvo marcado por cambios fundamentales que tuvieron repercusiones importantes tanto en la economía como en las finanzas públicas del departamento. El nuevo entorno que planteaban las reformas fiscales, que tenían como principal objetivo el descentralizar y democratizar el gasto público con la reasignación de responsabilidades en el gasto por parte de los entes territoriales y el ajuste en el sistema de transferencias vigentes, se convertía en un reto para el naciente departamento¹⁰, a la vez que le exigía un nivel de madurez institucional para que las tareas asignadas no desbordaran su capacidad. Este punto lo destacan Iregui *et al.* (2001), cuando afirman que, entre 1990 y 1999, se evidenció un deterioro en las finanzas, tanto del gobierno central como de los gobiernos territoriales. Mientras el déficit fiscal de estos últimos pasó de 0,3% del PIB

¹⁰ Reformas que quedaron consagradas en la Constitución de 1991 y en la Ley 60 de 1993.

a 0,6% del PIB en este período, el déficit del gobierno central pasó de 1,0% del PIB a 6,8% del PIB, por lo cual se planteó el interrogante de si el nuevo esquema institucional generó incentivos perversos que explica este deterioro. Esta afirmación se aplica a la administración departamental, que parece no haber estado preparada para asumir la responsabilidad de manejar recursos bajo los principios de focalización y eficiencia. Es así como, luego de haber tenido un buen cierre fiscal en el período anterior, el departamento inició un deterioro paulatino de sus finanzas, el cual se agudizó en 1996, año a partir del cual los resultados obtenidos son continuos déficits que se extienden hasta finalizar este período (Gráfico 14).

Las cifras indican que los nuevos recursos recibidos por concepto de transferencias incentivaron en cierta manera la pereza fiscal por parte de la administración departamental, porque durante este período se sacó adelante únicamente un proyecto importante para la generación de recursos propios, como fue la implementación de la tarjeta de turismo, amparada en el Decreto 2762 de 1991; nueva

fuerza de ingresos para el departamento que fue ganando importancia con el paso de los años, en la medida en que el territorio se afianzaba como uno de los destinos turísticos más importantes en el país.

Durante este período los ingresos fiscales del departamento registraron, en términos reales, una tasa promedio de decrecimiento anual de 0,2%. En los primeros dos años, y resultado del flujo de recursos recibidos por concepto de transferencias, los ingresos crecieron a una tasa anual promedio de 31,9%, presentando un quiebre de esta tendencia en 1994, año a partir del cual se inició un constante decrecimiento de los ingresos fiscales, hasta caer en 1999 a montos similares a los registrados por este concepto en 1986 (Gráfico 15). En resumen, la composición de los ingresos fiscales durante estos años se caracterizó en especial por tres aspectos: la creciente dependencia de los recursos recibidos por las transferencias, la pérdida relativa de importancia de los ingresos tributarios (con respecto a la década de los ochenta) y el posicionamiento de los ingresos no tributarios como una gran fuente de recursos fiscales, siendo

Gráfico 14

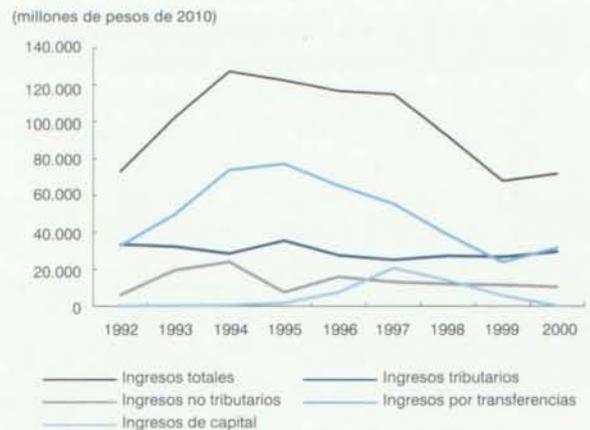
Relación del superávit o déficit fiscal con respecto a los ingresos totales de San Andrés Islas, 1992-2000



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

Gráfico 15

San Andrés Islas. Evolución de los ingresos totales, tributarios, no tributarios, por transferencias y de capital. 1992-2000 (a precios constantes de 2010)



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

el rubro de "otros ingresos no tributarios" el destacado¹¹.

Lo expuesto podría hacer pensar en la existencia de una correlación negativa entre los ingresos por transferencias y los ingresos propios: a mayor monto de transferencias recibidas menor el esfuerzo fiscal por parte de la administración departamental. Sin embargo, en este período se observa una correlación positiva (0,37), lo cual indica que en la medida en que los ingresos por transferencias aumentaban, los ingresos propios igualmente lo hacían.

Sin lugar a dudas el proceso de apertura económica hizo perder a la isla uno de sus principales atractivos, como lo era su ventaja comercial. Esta pérdida de competitividad condujo a una caída importante en el recaudo que por concepto del impuesto a las mercancías extranjeras recibía el departamento, y que para el período anterior alcanzaron a contribuir con el 98% de los ingresos totales¹². A pesar de la fuerte reducción que experimentó el recaudo por impuesto a las mercancías extranjeras, para el año 2000 este aún se mantenía como el impuesto tributario con la mayor contribución (28,4%) del total.

Un aspecto coyuntural impulsó el recaudo del impuesto a los licores para este mismo año, cuando con una ordenanza se decretó el aumento en las tasas que por este concepto debían pagar los licores importados. Al final de este año y luego de varias demandas interpuestas por los importadores de licores, se logró la derogación de esta ordenanza. Un último aspecto por destacar en este período es la buena dinámica en el recaudo en la sobretasa a la gasolina, la cual empezó a cobrarse a partir de 1999, posicionándose como una fuente de ingresos importante para las finanzas departamentales (Gráfico 16).

¹¹ Comprende los que no correspondan a ingresos por concepto de la propiedad o a los ingresos por servicios y operaciones. Se incluyen los ingresos por concepto de "otras tasas", vigencias anteriores e ingresos sin especificar, entre otros.

¹² El impuesto a las mercancías extranjeras está incluido en el rubro de "otros".

Gráfico 16
Evolución de la contribución porcentual de los ingresos tributarios de San Andrés Islas, 1992-2000



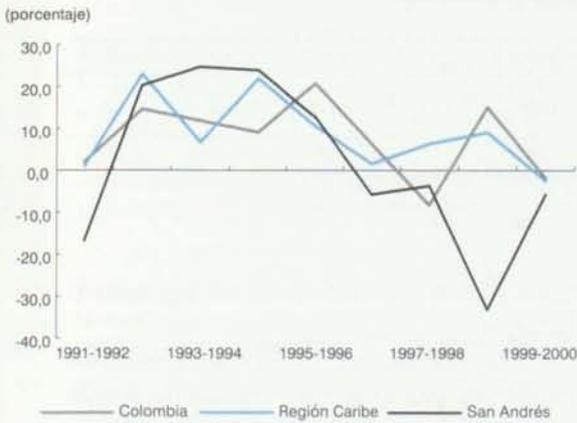
Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

En cuanto al gasto fiscal, durante la primera mitad de la década de los noventa se presentó un aumento importante en el gasto público departamental, al mostrar un crecimiento promedio de 20% anual, gran parte del cual es atribuido al desbordado aumento en los gastos de funcionamiento. Ello, sin duda, afectó de manera significativa las finanzas públicas departamentales y las condujo al descalabro de finales de este período (Gráfico 17).

Las directrices de las reformas fiscales incluidas en la Constitución de 1991, que argumentaban la necesidad de democratizar el gasto público, parecen no haber resultado del todo ciertas en el sentido en que el sistema de transferencias, con la creación de los servicios seccionales de salud (SSS) y los fondos educativos regionales (FER), que eran entidades descentralizadas que manejaban los recursos destinados a salud y educación en los entes regionales, seguían administrando un alto porcentaje de los recursos girados a los entes territoriales. Al compararlo con el período anterior, el departamento aumentó el gasto promedio de funcionamiento a costa de sacrificar el gasto de inversión, el cual redujo su

Gráfico 17

Variación anual, en términos reales, de los gastos de Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas, 1992-2000



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

contribución en 16 pp, llegando a representar para el año 2000 tan solo el 4,4% del total de los gastos. Similar comportamiento experimentaron los gastos de funcionamiento, resultado de los recortes y la reestructuración de la planta de personal en la gobernación del departamento, lo que permitió reducir los costos de la nómina.

Por finalidad de gasto, lo más destacado en el departamento de San Andrés es que, al igual que en el período anterior, mantuvo el rubro de servicios públicos generales como el de mayor participación promedio anual (44,3%), y aunque redujo su participación en 1,4 pp, esta cifra es muy superior al promedio de participación de este ítem tanto en el agregado de los departamentos de la región Caribe como del total de departamentos del país, que para este período fueron de 32,4% y 26,1%, respectivamente. Al analizar la evolución, se destaca lo ocurrido en los gastos de sanidad, que para inicios del período de estudio recibían el 18,8% del gasto, mientras que para 2001 esta pasó a 33,6%, mostrando un cambio significativo y acorde con las normas establecidas en la Constitución de 1991, que

establecen como prioridad los gastos en salud y educación.

F. Período 2001-2009

Este último período inició con la implementación de un conjunto de medidas de ajuste fiscal, consecuencia del manejo inadecuado de los recursos públicos en la década anterior. Con el Decreto 1222 de 1986, y las leyes 550 de 1999 y 617 de 2000, se firmó un acuerdo de reestructuración de pasivos, que tenía como finalidad sanear las finanzas departamentales. De manera complementaria se realizaron dos modificaciones al acuerdo original. En la primera de ellas, firmada en 2007, con el desmonte de la indexación de la deuda se buscó mejorar su perfil, reduciendo los costos y el nivel de endeudamiento del departamento, a la vez que se reducía el tiempo de vencimiento total de las obligaciones del año 2021 al año 2013. La segunda modificación, efectuada en el año 2009, fue el resultado de la afectación en el flujo de recursos durante la vigencia de 2008, que puso al departamento en riesgo financiero. La nueva reestructuración extendió el período para el pago total de las obligaciones hasta el año 2017. No obstante, estas modificaciones al acuerdo original permitieron obtener continuos superávits a lo largo de estos nueve años, al punto que en 2009 alcanzaron a representar el 25,2% de los ingresos totales (Gráfico 18).

Resultado de ello y de acuerdo con los datos del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y del MHCP, se logró reducir de manera significativa la magnitud de la deuda¹³ del departamento, la cual pasó de representar el 118,8% del total de sus ingresos en 2001 a solo el 27,2% en 2009 (Cuadro 4).

Los buenos resultados obtenidos en estos años se debieron al buen comportamiento que experimentaron los ingresos fiscales, que en promedio crecieron 7,2% anual. Los ingresos por transferencias fueron los que más

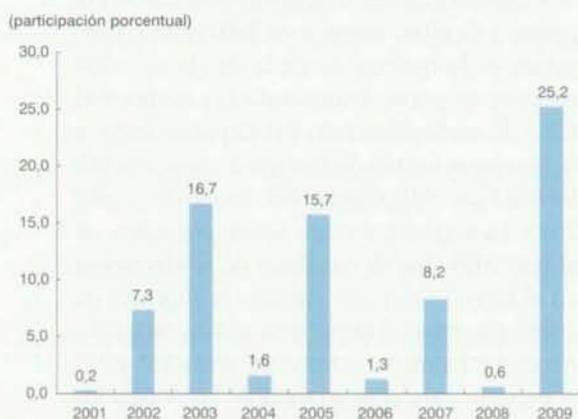
¹³ Magnitud de la deuda = (saldo deuda/ingresos totales) × 100.

Cuadro 4
Magnitud de la deuda pública de San Andrés Islas, 2001-2009
(saldo de la deuda en el año *t*/Ingresos totales en el año *t*)

Años	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Magnitud de la deuda	118,8	94,9	73,9	64,4	49,0	42,9	46,2	38,0	27,2

Fuentes: Ministerio de Hacienda y Crédito Público, DNP y Banco de la República; cálculos del autor.

Gráfico 18
Relación del superávit o déficit fiscal con respecto a los ingresos totales de San Andrés Islas, 2001-2009



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

contribuyeron a esta variación, en una menor proporción lo hicieron los ingresos tributarios y los ingresos de capital, teniendo estos últimos una mayor significancia los dos últimos años, resultado de los mayores rendimientos financieros, derivados de la consecución de mayores recursos para cofinanciar proyectos de inversión, así como de una mayor incorporación de recursos del balance al presupuesto de la vigencia (MHCP, 2008: 470). En cuanto a la composición de los ingresos, cabe señalar que los ingresos por transferencias se consolidaron como la principal fuente de ingresos fiscales del departamento, llegando a representar el último año el 49,6% del total de sus ingresos, lo que sucedía simultáneamente con

la pérdida de participación de los ingresos tributarios.

A pesar de que los ingresos tributarios perdieron participación, continúan siendo importantes para las finanzas públicas departamentales, manteniéndose como la segunda fuente de ingresos. Así mismo, se observa que el rubro de “otros impuestos tributarios”, donde se incluyen los recaudos por tarjeta de turismo y el 10% a las mercancías extranjeras, se mantiene como el ítem que genera mayor recaudo, contribuyendo en promedio con el 52,3% de los ingresos tributarios. Dentro de este análisis es importante anotar el destacado desempeño que se obtuvo en el recaudo por sobretasa a la gasolina y el de timbre, circulación y tránsito, resultado del aumento importante del parque automotor en las islas (Anexo 6). Mas el buen desempeño experimentado en estos dos impuestos podría verse afectado, ya que medidas que se estudian actualmente buscan regular el incremento en el número de vehículos que circulan en las islas¹⁴, extendiendo a las motocicletas¹⁵ el control que actualmente existe sobre los automóviles, camperos, camionetas, busetas, microbuses, buses, camiones, volquetas y carrotaques.

Sin duda los resultados derivados de los acuerdos de reestructuración de pasivos,

¹⁴ Actualmente existe la Junta Departamental de Control del Parque Automotor, que con el Acuerdo 002 de 2001 determina las medidas y ejerce control para la reposición e incremento de vehículos al parque automotor.

¹⁵ De acuerdo con los datos de la Unidad de Tránsito y Transporte Departamental, para el año 2009 existían en la isla 10.595 motocicletas.

tuvieron su mayor impacto en los gastos, lo cual le permitió mantener a la administración departamental tasas de crecimiento relativamente bajas, con promedios anuales del 3,4%. Esta cifra fue inferior a las tasas en el gasto fiscal registradas para similar período, tanto en el consolidado de las administraciones departamentales del país (5,3%) como en el consolidado de las administraciones departamentales de la región Caribe (7,9%) (Gráfico 19).

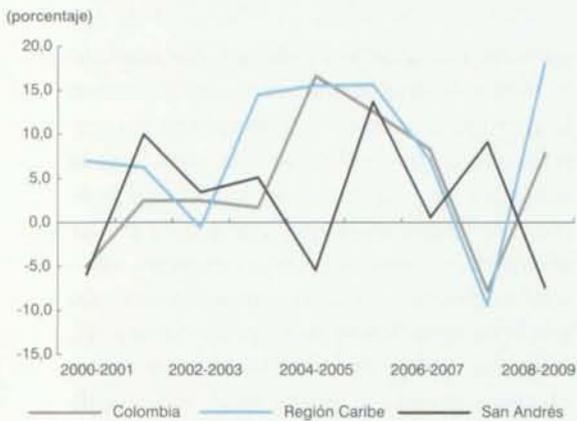
Con respecto a la composición de los gastos fiscales del departamento se observa que los de funcionamiento absorben un porcentaje cada vez más importante de los gastos totales. A pesar de las medidas de ajuste y control de los recursos fiscales, los gastos de funcionamiento en el lapso de los nueve años evaluados aumentaron su participación en 17,3 pp, hasta llegar a contribuir con el 75,1% de los gastos fiscales de San Andrés en 2009 (Gráfico 20). El rubro que más influyó en este comportamiento fue el gasto en la remuneración al trabajo, que contribuyó con 8,6 pp de esta variación. Este rubro podría ser el único aspecto en el cual la administración departamental no ha seguido las recomendaciones,

ya que mientras los gastos totales aumentaban en promedio anual en 3,4%, los gastos de funcionamiento lo hacían al doble. También es importante anotar que para el último año se logró una reducción de estos últimos del 8,2%; comportamiento que no fue exclusivo de las islas.

Para este último período, la finalidad del gasto en el departamento de San Andrés mantuvo el mismo comportamiento que en el período anterior. Los gastos destinados a servicios públicos generales, a pesar de haber registrado una tendencia decreciente, aún se mantienen como el ítem con la mayor participación de los gastos fiscales del departamento, seguidos por los gastos en educación, que fundamentados en la política de universalización educativa, lograron aumentar en estos nueve años su participación en 19,8 pp. Como se observa en el Gráfico 21, mientras que los gastos del consolidado de las administraciones departamentales de Colombia y la región Caribe se concentraron en los de educación, los del departamento de San Andrés lo hicieron en los gastos de servicios públicos generales, en los cuales están incluidos los de administración.

Gráfico 19

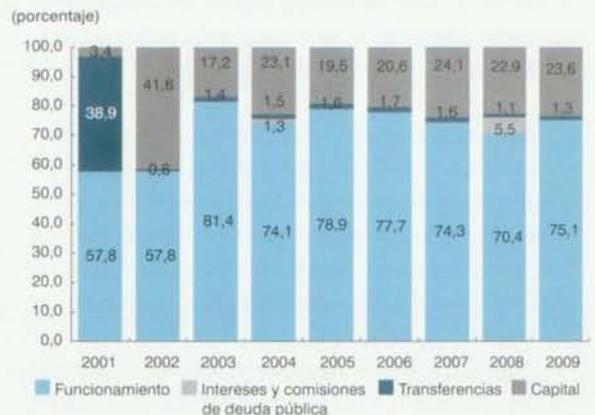
Variación anual de los gastos de Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas, 2001-2009



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

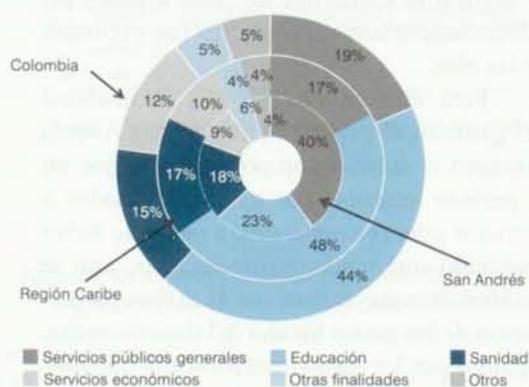
Gráfico 20

Evolución de la contribución porcentual de los gastos en San Andrés Islas, 2001-2009



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

Gráfico 21
Participación porcentual promedio del gasto,
según su finalidad en Colombia, la región Caribe
y San Andrés Islas, 2001-2009



Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

IV. Conclusiones

Como se observa, el comportamiento de las finanzas públicas del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina estuvo marcado por tres aspectos principales: 1) la pérdida de la ventaja comparativa que en materia comercial poseían las islas antes de iniciar el proceso de liberalización económica en el país; 2) la implementación de la Constitución de 1991, que introdujo cambios estructurales importantes, y 3) el acuerdo de reestructuración de las obligaciones financieras.

Antes de la apertura económica de los años noventa, el departamento contaba con unas finanzas públicas sólidas, sostenidas en un alto porcentaje por los ingresos derivados del impuesto a las mercancías extranjeras, los cuales, producto del cambio en el modelo económico del país, comenzaron a decrecer de manera significativa.

En general, durante la última década el departamento mostró una mejoría considerable en materia fiscal, ajustándose a los lineamientos enmarcados en el acuerdo de reestructuración de pasivos firmado en el año 2000, el cual le permitió alcanzar el equilibrio tanto fiscal como

financiero, en un ámbito de racionalidad y control del gasto. Su condición especial de tener el carácter simultáneo de departamento y municipio le permite cierta flexibilidad en materia impositiva para la generación de recursos propios. Y aunque esta condición ha sido útil, permitiendo que San Andrés tenga el mayor recaudo per cápita frente a los departamentos del país, todavía se encuentra lejos de alcanzar los niveles óptimos de recaudo que le permitan realizar las inversiones que requiere tanto en el aspecto social como de infraestructura. El déficit de vivienda, el manejo adecuado de los residuos sólidos, el déficit en la cobertura de agua potable y alcantarillado, y la mejora en la calidad de los servicios educativos y de salud son los principales retos que enfrenta la administración departamental, los cuales necesitan de recursos para ser atendidos, más aún si se tomaran medidas tendientes a disminuir los gastos en la remuneración al trabajo, que para el año 2009 llegó a representar casi la mitad de los gastos fiscales. A pesar de que a principios de la última década se realizó una reducción considerable en el personal de planta, las administraciones le hicieron el quite a esta medida con las llamadas "nóminas paralelas"; de hecho, para 2009 fueron contratados bajo la figura de orden de prestación de servicios 533 servidores públicos que alcanzaron a representar el 20% del total de gastos por nómina del departamento.

Por último, una posible explicación a lo ocurrido es la coincidencia temporal de dos aspectos estructurales y de tan alto impacto para la economía sanandresana, como fueron la apertura económica y el proceso de descentralización, que condujeron a la pérdida de la dinámica en la generación de recursos propios. Por un lado, la apertura le hizo perder al departamento su ventaja comparativa, afectando de manera notoria el recaudo derivado por la importación de mercancías extranjeras, mientras que la descentralización incentivó en cierta manera la pereza fiscal: muestra de ello es que en veinte años solo se adoptó una medida importante en cuanto a generación de recursos propios, como fue la implementación de la tarjeta de turismo.

Los resultados de este trabajo no permiten establecer con exactitud cuál de estos dos aspectos tuvo una mayor incidencia en la pérdida de la autosuficiencia fiscal del departamento en estos últimos treinta años, pero sin duda el efecto derivado de ambos impulsó una dependencia cada vez mayor de los recursos girados por el gobierno central, los cuales esencialmente fueron destinados a gastos en servicios públicos generales y en educación. ☉

Referencias

- Asamblea Departamental de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (2006). *Estatuto tributario del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*, Ordenanza 020.
- Banco de la República (2009). *Base de datos para los años 1987-2009*, sección de Finanzas Públicas Territoriales, sucursal Medellín.
- Banco de la República (2004). "Finanzas públicas territoriales: nota metodológica", sección de Finanzas Públicas Territoriales, sucursal Medellín.
- Barón, J. D.; Meisel, A. (2004). "La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990", en A. Meisel (ed.), *Macroeconomía y regiones en Colombia*, Colección de Economía Regional, Banco de la República, sucursal Cartagena.
- Bernal, J. (1990). *Finanzas públicas regionales de Colombia, 1980-1987*, Banco de la República, Bogotá: Subgerencia de Investigación Económica.
- Bird, R. (1981). *Finanzas intergubernamentales en Colombia: informe final de la misión*. Departamento de Estudios Económicos, Bogotá.
- Congreso de la República, leyes: 33 de 1968; 22 de 1973; 43 de 1975; 14 de 1983; 12 de 1986; 60 de 1993; 358 de 1997; 488 de 1998; 549 de 1999; 550 de 1999; 617 de 2000, y 819 de 2003.
- Contraloría General del Departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (1995-2009), informes fiscales.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2010). Serie de datos y proyecciones de población por departamentos.
- Departamento Nacional de Planeación (2009). Desempeño fiscal de los departamentos y municipios.
- Departamento Nacional de Planeación (2009). *Informe de viabilidad fiscal de los departamentos de Colombia (2001-2009)*, Dirección General de Apoyo Fiscal.
- Fundesarrollo (2000). "Descentralización en el Caribe colombiano", Barranquilla.
- Garay, J. (1997) *Colombia: Estructura industrial e internacionalización 1967-1996*, Bogotá: Colciencias.
- Gobernación del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (1995). *Anuario estadístico 1990-1994*, Departamento Administrativo de Planeación, División de Estadísticas e Información.
- González, R.; Calderón, F.; Valentina, M. (2003). *Las reformas tributarias en Colombia durante el siglo XX (II)*, Departamento Nacional de Planeación, Departamento de Estudios Económicos.
- Hombres, R.; Montenegro, A.; Roda, P.; Vélez, C. (1994). *Una apertura hacia el futuro*, Bogotá: Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Departamento Nacional de Planeación, Fondo Nacional de Desarrollo Económico.
- Iregui, A. M.; Ramos, J.; Saavedra, L. A. (2001). "Análisis de la descentralización fiscal en Colombia", Borradores de Economía, núm. 175, Banco de la República de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (2007). *Perfil del sector educativo: departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2008). *Informe de viabilidad fiscal de los departamentos: vigencia 2008*, Bogotá: Dirección Nacional de Apoyo Fiscal.

Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2001). *Informe de viabilidad fiscal de los departamentos: vigencia 2001*, Dirección Nacional de Apoyo Fiscal.

Musgrave, R. A. (1959). *Theory of Public Finance: A Study in Public Economy*, McGraw-Hill.

Ramírez, J. C.; Osorio, H.; Parra-Peña, R. (2007). "Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia", *Serie de Es-*

tudios y Perspectivas, núm. 16, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Ramos, J.; Ricaurte K. (2005). *Las finanzas públicas del Caribe colombiano*, Barranquilla: Ediciones Unijnorte.

Viloria, J. (1997) "Gestión del desarrollo y gobernabilidad: opciones de política para el departamento de La Guajira", documento núm. 97/44, Santiago de Chile, Ilpes/Cepal/ONU.



Anexo 1

Cuadro A1.1
Situación fiscal de San Andrés Islas, 1980-2009
(millones de pesos corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Ingresos	370,3	509,6	617,8	710,1	1.271,4	1.622,2	2.674,9	5.052,0	5.652,3	7.231,7
Gastos	312,8	463,5	573,4	612,8	1.056,3	1.407,8	2.082,1	4.781,4	6.134,4	8.967,3
Préstamo neto	50,0	4,4	12,9	25,1	27,5	29,6	55,8	57,0	98,8	220,0
Déficit o superávit total	7,5	41,7	31,5	71,2	187,6	184,8	537,0	213,6	(580,8)	(1.955,6)
Financiamiento	(7,5)	(41,7)	(31,5)	(71,2)	(187,6)	(184,8)	(537,0)	(213,6)	580,8	1.955,6
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Ingresos	8.734,1	11.335,3	12.080,0	20.688,8	31.574,0	36.278,9	42.041,5	48.731,6	45.599,8	36.764,8
Gastos	7.499,1	10.299,4	10.732,5	15.814,4	24.159,6	35.741,8	48.962,5	54.328,6	61.071,2	44.566,8
Préstamo neto	186,0	116,7	54,0	43,6	27,5	0,0	630,0	112,1	(127,0)	(16,5)
Déficit o superávit total	1.048,9	919,3	1.293,5	4.830,7	7.386,9	537,1	(7.551,1)	(5.709,0)	(15.344,3)	(7.785,5)
Financiamiento	(1.048,9)	(919,3)	(1.293,5)	(4.830,7)	(7.386,9)	(537,1)	7.551,1	5.709,0	15.344,3	7.785,5
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ingresos	42.259,4	46.330,5	58.628,5	71.915,5	67.495,2	78.119,6	79.196,5	90.585,1	98.194,3	123.270,1
Gastos	45.681,0	46.244,0	54.404,6	59.919,4	66.429,3	65.850,6	78.204,4	83.121,3	97.631,1	92.209,4
Préstamo neto	(34,0)	(27,9)	(53,4)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Déficit o superávit total	(3.387,6)	114,5	4.277,3	11.996,1	1.065,9	12.269,0	992,1	7.463,8	563,2	31.060,7
Financiamiento	3.387,6	(114,5)	(4.277,3)	(11.996,1)	(1.065,9)	(12.269,0)	(992,1)	(7.463,8)	(563,2)	(31.060,7)

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.



Anexo 2

Cuadro A2.1
Ingresos fiscales de San Andrés Islas, 1980-2009
A precios corrientes

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Ingresos	370,3	509,6	617,8	710,1	1.271,4	1.622,2	2.674,9	5.052,0	5.652,3	7.231,7
Ingresos corrientes	370,3	509,6	617,8	710,1	1.271,4	1.622,2	2.674,9	4.791,8	5.594,2	7.231,7
Ingresos tributarios	366,7	491,5	612,6	689,2	876,2	1.192,4	2.233,8	3.233,2	3.619,5	4.200,5
Ingresos no tributarios	3,6	18,1	5,2	7,6	17,7	81,9	55,7	200,7	265,1	415,7
Ingresos por transferencias	0,0	0,0	0,0	13,3	377,5	347,9	385,4	1.358,0	1.709,6	2.615,5
Ingresos de capital	30,0	23,0	0,0	11,0	161,0	266,0	0,0	260,2	58,1	0,0
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Ingresos	8.734,1	11.335,3	12.080,0	20.688,8	31.574,0	36.278,9	42.041,5	48.731,6	45.599,8	36.764,8
Ingresos corrientes	8.734,1	11.335,3	12.010,6	20.608,9	31.430,4	35.723,1	39.330,0	39.901,9	38.685,4	33.638,7
Ingresos tributarios	4.937,0	5.970,9	5.555,8	6.564,6	7.096,5	10.550,1	9.969,4	10.676,4	13.533,8	14.511,3
Ingresos no tributarios	453,7	777,8	998,4	3.951,1	5.952,7	2.224,5	5.735,4	5.568,0	5.917,8	6.184,7
Ingresos por transferencias	3.343,4	4.586,7	5.456,5	10.093,1	18.381,2	22.948,5	23.625,2	23.657,5	19.233,7	12.942,7
Ingresos de capital	0,0	0,0	69,4	79,9	143,6	555,7	2.711,4	8.829,7	6.914,4	3.126,1
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ingresos	42.259,4	46.330,5	58.628,5	71.915,5	67.495,2	78.119,6	79.196,5	90.585,1	98.194,3	123.270,1
Ingresos corrientes	42.085,0	46.330,5	58.628,5	69.037,6	67.465,2	77.850,9	79.196,5	88.899,1	93.144,2	109.136,3
Ingresos tributarios	17.359,9	15.088,2	15.185,9	16.170,0	20.081,5	21.020,0	21.800,9	22.008,4	23.047,8	28.533,6
Ingresos no tributarios	6.103,9	7.137,0	8.499,3	9.040,3	8.230,5	8.411,8	10.347,7	11.498,3	16.434,5	19.621,9
Ingresos por transferencias	18.621,2	24.105,3	34.943,2	43.827,2	39.153,1	48.419,1	47.048,0	55.392,4	53.661,9	60.980,8
Ingresos de capital	174,4	0,0	0,0	2.877,9	30,0	268,7	0,0	1.686,0	5.050,1	14.133,8

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Anexo 3

Cuadro A3.1
Participación porcentual de los ingresos tributarios de San Andrés Islas, 1980-2009

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Valorización	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cigarrillos	0,2	0,0	0,0	0,1	1,4	1,4	1,6	0,7	1,3	1,6
Cerveza	0,8	1,0	0,9	1,0	0,8	1,4	1,7	1,9	2,8	3,5
Licores	0,6	0,3	0,2	1,1	2,0	2,4	1,3	1,5	2,0	2,3
Timbre, circulación y tránsito	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,7	0,7
Registro y anotación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,5
Sobretasa a la gasolina	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros	98,4	98,7	98,8	97,8	95,8	94,9	95,4	95,1	93,2	91,3
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Valorización	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cigarrillos	1,7	3,1	4,0	1,5	4,4	1,5	0,2	0,2	0,1	0,2
Cerveza	4,3	4,5	6,7	6,6	8,5	6,2	7,4	6,2	6,3	6,7
Licores	2,6	3,1	6,8	7,4	8,9	4,5	5,2	5,6	4,7	10,2
Timbre, circulación y tránsito	0,7	1,2	1,5	2,0	2,3	1,6	1,6	1,6	13,0	14,7
Registro y anotación	0,8	0,7	1,7	4,5	5,2	3,4	2,1	2,3	2,4	2,5
Sobretasa a la gasolina	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	5,6
Otros	89,8	87,5	79,2	78,0	70,8	82,8	83,5	84,1	73,6	60,2
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Valorización	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cigarrillos	1,6	1,4	4,6	7,6	7,6	7,4	5,2	2,4	4,8	5,1
Cerveza	6,5	3,7	2,7	1,5	3,2	2,6	5,7	3,1	2,5	2,6
Licores	19,7	6,9	8,3	4,4	4,2	1,8	0,8	1,3	1,7	1,4
Timbre, circulación y tránsito	9,7	13,9	16,5	19,8	16,6	19,0	22,4	21,2	18,0	20,7
Registro y anotación	1,6	1,7	1,9	2,1	1,8	2,8	2,0	2,2	2,4	1,5
Sobretasa a la gasolina	9,1	11,6	11,9	13,9	13,3	22,3	14,4	14,3	16,6	20,6
Otros	51,7	60,7	54,2	50,7	53,3	44,1	49,5	55,6	54,0	48,1

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Anexo 4

Cuadro A4.1
Gastos fiscales de San Andrés Islas, 1980-2009
(millones de pesos corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Gastos	312,8	463,5	573,4	612,8	1.056,3	1.407,8	2.082,1	4.781,4	6.134,4	8.967,3
Gastos corrientes	278,7	348,8	384,3	439,8	588,4	789,5	1.179,8	2.778,5	3.908,5	6.132,5
Funcionamiento	135,6	169,8	196,8	248,0	301,5	381,3	516,1	2.115,7	2.861,2	4.268,2
Intereses y comisión de la deuda pública	27,6	9,9	21,6	12,7	9,4	14,7	9,2	10,0	0,0	0,3
Gastos por transferencias	115,5	169,1	165,9	179,1	277,5	393,5	654,5	652,8	1.047,4	1.864,0
Gasto de capital	34,1	114,7	189,1	173,0	467,9	618,3	902,3	2.002,9	2.225,8	2.834,8
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Gastos	7.499,1	10.299,4	10.732,5	15.814,4	24.159,6	35.741,8	48.962,5	54.328,6	61.071,2	44.566,8
Gastos corrientes	6.349,7	8.117,1	9.634,2	13.787,3	19.692,6	29.168,4	39.929,3	39.193,1	48.315,7	40.880,4
Funcionamiento	4.601,1	5.769,3	7.293,1	8.935,2	14.448,3	23.061,3	31.766,6	25.282,8	29.285,1	30.710,5
Intereses y comisión de la deuda pública	27,2	552,8	493,4	526,5	532,6	532,2	0,0	2.848,9	5.136,6	3.508,0
Gastos por transferencias	1.721,4	1.795,0	1.847,6	4.325,7	4.711,8	5.575,0	8.162,7	11.061,4	13.894,0	6.661,9
Gasto de capital	1.149,5	2.182,2	1.098,3	2.027,1	4.467,0	6.573,4	9.033,2	15.135,5	12.755,5	3.686,4
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Gastos	45.681,0	46.244,0	54.404,6	59.919,4	66.429,3	65.850,6	78.204,4	83.121,3	97.631,1	92.209,4
Gastos corrientes	43.670,0	44.689,3	31.776,7	49.631,0	51.109,0	53.013,7	62.092,9	63.059,5	75.233,9	70.429,1
Funcionamiento	22.961,9	26.712,4	31.459,2	48.774,5	49.199,3	51.948,6	60.774,7	61.731,3	68.706,7	69.247,3
Intereses y comisión de la deuda pública	2.331,3	0,0	0,0	0,0	882,2	0,0	0,0	0,0	5.409,7	0,0
Gastos por transferencias	18.376,9	17.977,0	317,5	856,5	1.027,5	1.065,0	1.318,1	1.328,2	1.117,5	1.181,7
Gasto de capital	2.011,0	1.554,6	22.627,9	10.288,5	15.320,3	12.836,9	16.111,6	20.061,8	22.397,2	21.780,4

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Anexo 5

Cuadro A5.1
Participación porcentual de los gastos de funcionamiento de San Andrés Islas, 1980-2009

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Remuneración del trabajo	n. r.	64,7	58,8	59,9						
Compra de bienes y servicios de consumo	n. r.	34,7	40,4	38,2						
Inversión social en salud pública	n. r.	0,0	0,0	0,0						
Gastos en especie, pero no en dinero	n. r.	0,0	0,0	0,0						
Otros	n. r.	0,5	0,9	1,9						
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Remuneración del trabajo	77,2	65,8	70,2	74,0	60,4	66,2	62,8	71,7	67,0	74,5
Compra de bienes y servicios de consumo	22,8	23,6	19,5	23,2	35,6	33,5	33,6	28,3	33,0	15,7
Inversión social en salud pública	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7,8
Gastos en especie, pero no en dinero	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
Otros	0,0	10,7	10,3	2,8	4,0	0,3	3,6	0,0	0,0	0,0
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Remuneración del trabajo	73,5	68,9	55,6	62,9	68,3	69,6	62,9	64,5	60,1	62,0
Compra de bienes y servicios de consumo	14,8	14,7	25,4	25,3	16,4	19,2	16,4	15,0	17,0	13,9
Inversión social en salud pública	11,6	15,1	17,9	11,2	14,6	8,3	18,3	17,4	19,0	19,7
Gastos en especie, pero no en dinero	0,1	1,3	1,2	0,6	0,6	2,8	2,4	3,0	3,9	4,3
Otros	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

n. r.: no hay registro de información.

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Anexo 6

Cuadro A6.1
Participación porcentual de los ingresos tributarios, con respecto al total de ingresos de San Andrés Islas

Años	Ingresos tributarios	Valorización	Cigarrillos	Cerveza	Licores	Timbre, circulación y tránsito	Registro y anotación	Sobretasa a la gasolina	Otros
1980	99,0	0,0	0,2	0,8	0,6	0,0	0,0	0,0	97,4
1981	96,4	0,0	0,0	0,9	0,3	0,0	0,0	0,0	95,2
1982	99,2	0,0	0,0	0,9	0,2	0,0	0,0	0,0	98,0
1983	97,1	0,0	0,1	0,9	1,1	0,0	0,0	0,0	94,9
1984	68,9	0,0	1,0	0,6	1,3	0,0	0,0	0,0	66,0
1985	73,5	0,0	1,0	1,0	1,7	0,0	0,0	0,0	69,7
1986	83,5	0,0	1,3	1,5	1,1	0,0	0,0	0,0	79,6
1987	64,0	0,0	0,4	1,2	1,0	0,3	0,2	0,0	60,8
1988	64,0	0,0	0,8	1,8	1,3	0,5	0,0	0,0	59,7
1989	58,1	0,0	0,9	2,1	1,3	0,4	0,3	0,0	53,1
1990	56,5	0,0	1,0	2,4	1,5	0,4	0,5	0,0	50,8
1991	52,7	0,0	1,7	2,3	1,6	0,6	0,4	0,0	46,1
1992	46,0	0,0	1,8	3,1	3,1	0,7	0,8	0,0	36,4
1993	31,7	0,0	0,5	2,1	2,4	0,6	1,4	0,0	24,7
1994	22,5	0,0	1,0	1,9	2,0	0,5	1,2	0,0	15,9
1995	29,1	0,0	0,4	1,8	1,3	0,5	1,0	0,0	24,1
1996	23,7	0,0	0,0	1,7	1,2	0,4	0,5	0,0	19,8
1997	21,9	0,0	0,0	1,4	1,2	0,4	0,5	0,0	18,4
1998	29,7	0,0	0,0	1,9	1,4	3,9	0,7	0,0	21,8
1999	39,5	0,0	0,1	2,6	4,0	5,8	1,0	2,2	23,8
2000	41,1	0,0	0,7	2,7	8,1	4,0	0,7	3,8	21,2
2001	32,6	0,0	0,5	1,2	2,3	4,5	0,6	3,8	19,8
2002	25,9	0,0	1,2	0,7	2,2	4,3	0,5	3,1	14,0
2003	22,5	0,0	1,7	0,3	1,0	4,5	0,5	3,1	11,4
2004	29,8	0,0	2,3	1,0	1,3	4,9	0,5	4,0	15,9
2005	26,9	0,0	2,0	0,7	0,5	5,1	0,8	6,0	11,9
2006	27,5	0,0	1,4	1,6	0,2	6,2	0,5	4,0	13,6
2007	24,3	0,0	0,6	0,8	0,3	5,2	0,5	3,5	13,5
2008	23,5	0,0	1,1	0,6	0,4	4,2	0,6	3,9	12,7
2009	23,1	0,0	1,2	0,6	0,3	4,8	0,4	4,8	11,1

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Anexo 7

Cuadro A7.1
Participación porcentual de los ingresos tributarios, no tributarios,
por transferencias y de capital de Colombia, la región Caribe y San Andrés Islas, 1980-2009

Años	Ingresos tributarios			Ingresos no tributarios			Ingresos por transferencias			Ingresos de capital		
	Colombia	Región Caribe	San Andrés	Colombia	Región Caribe	San Andrés	Colombia	Región Caribe	San Andrés	Colombia	Región Caribe	San Andrés
1980	82,2	74,9	99,0	6,0	4,9	1,0	10,3	20,2	0,0	1,6	0,0	0,0
1981	83,4	74,1	96,4	6,6	4,0	3,6	8,5	21,8	0,0	1,6	0,0	0,0
1982	84,0	81,3	99,2	6,0	5,0	0,8	8,5	12,5	0,0	1,5	1,2	0,0
1983	84,0	82,3	97,1	3,8	4,3	1,1	11,1	13,4	1,9	1,1	0,0	0,0
1984	84,8	77,2	68,9	3,0	5,8	1,4	11,3	16,9	29,7	1,0	0,0	0,0
1985	84,2	76,9	73,5	3,3	4,8	5,0	11,1	14,6	21,4	1,4	3,7	0,0
1986	79,9	81,3	83,5	3,7	5,7	2,1	15,5	13,0	14,4	0,9	0,0	0,0
1987	42,8	42,1	64,0	2,4	2,9	4,0	54,3	54,0	26,9	0,6	1,0	5,2
1988	45,1	42,5	64,0	2,5	2,4	4,7	52,1	54,8	30,2	0,3	0,3	1,0
1989	43,8	39,4	58,1	2,6	2,6	5,7	52,9	57,5	36,2	0,7	0,5	0,0
1990	43,1	41,9	56,5	3,2	2,2	5,2	53,3	55,6	38,3	0,4	0,2	0,0
1991	44,8	41,1	52,7	4,1	2,5	6,9	50,9	56,4	40,5	0,2	0,0	0,0
1992	44,1	39,8	46,0	3,6	2,5	8,3	51,7	57,3	45,2	0,5	0,4	0,6
1993	42,2	37,6	31,7	4,7	6,1	19,1	52,5	56,0	18,8	0,5	0,3	0,4
1994	43,3	33,9	22,5	5,0	6,0	18,9	51,3	59,4	58,2	0,5	0,8	0,5
1995	38,9	28,7	29,1	5,2	5,5	6,1	53,1	63,5	63,3	2,8	2,4	1,5
1996	36,5	31,6	23,7	7,9	6,3	13,6	50,3	57,0	56,2	5,3	5,0	6,4
1997	35,1	23,3	21,9	11,7	9,4	11,4	48,9	60,4	48,5	4,2	6,9	18,1
1998	36,4	25,0	29,7	7,3	8,7	13,0	52,9	57,6	42,2	3,3	8,7	15,2
1999	36,4	25,9	39,5	7,0	8,6	16,8	54,6	63,0	35,2	2,0	2,4	8,5
2000	34,9	27,7	41,1	5,7	6,3	14,4	57,7	64,3	44,1	1,6	1,6	0,4
2001	33,3	24,9	32,6	3,5	4,4	15,4	62,5	69,6	52,0	0,7	1,1	0,0
2002	32,9	23,7	25,9	4,4	5,6	14,5	61,4	69,8	59,6	1,2	0,7	0,0
2003	33,6	23,7	22,5	7,1	6,2	12,6	58,6	69,4	60,9	0,7	0,8	4,0
2004	34,9	21,5	29,8	6,4	5,6	12,2	58,3	72,7	58,0	0,4	0,1	0,0
2005	33,9	19,2	26,9	6,8	6,1	10,8	58,3	73,1	62,0	0,9	1,5	0,3
2006	34,9	19,1	27,5	7,1	7,3	13,1	56,6	71,0	59,4	1,3	2,2	0,0
2007	35,8	20,0	24,3	7,6	7,7	12,7	55,0	68,4	61,1	1,6	3,7	1,9
2008	33,2	19,0	23,5	8,8	7,5	16,7	56,3	70,5	54,6	1,7	2,9	5,1
2009	32,2	15,8	23,1	8,5	6,9	15,9	57,8	74,1	49,5	1,4	2,9	11,5

Fuente: cálculos del autor con base en Bernal (1990) para 1980-1986; y Banco de la República para los años 1987-2009.

Anexo 8

Cuadro A8.1
Informe de la deuda pública de San Andrés, Providencia y Santa Catalina a diciembre de 2010

Entidad	Fecha de firma del contrato	Reestructurada	Valor del desembolso en miles de pesos	Plazo en meses	Período de gracia	Período de vencimiento	Tipo de interés	Renta garantía	Porcentaje de pignoración	Garantía de la nación	Saldo a diciembre de 2010 en miles de pesos
Nación	10/04/2002	08/06/2009	21.048.000	102	30	Trimestral	IPC E. A.	ICLD-Regalías y sobretasa a la gasolina	ICLD 15% Otros 100%		18.084.962
Banco de Occidente	08/12/2002	08/06/2009	9.785.590	54	No	Trimestral	5,5% E. A.	ICLD-Regalías y sobretasa a la gasolina	ICLD 15% Otros 100%	40%	5.329.448
Fiducor S. A.	8/16/2002	08/06/2009	10.617.540	54	No	Trimestral	5,5% E. A.	ICLD-Regalías y sobretasa a la gasolina	ICLD 15% Otros 100%	40%	4.229.720
Bancolombia	8/16/2002	08/06/2009	5.921.333	54	No	Trimestral	5,5% E. A.	ICLD-Regalías y sobretasa a la gasolina	ICLD 15% Otros 100%	40%	3.136.281
Total deuda											30.780.411

Fuente: Secretaría de Hacienda del Departamento del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (2010).